

ACTAS DEL XIII CONGRESO INTERNACIONAL ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

IN MEMORIAM
ALAN DEYERMOND

I

Editadas por
José Manuel Fradejas Rueda
Déborah Dietrick Smithbauer
Demetrio Martín Sanz
M^a Jesús Díez Garretas



VALLADOLID
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por
Valladolid Artes Gráficas

SOBRES LAS RELACIONES TEXTUALES Y LINGÜÍSTICAS ENTRE LA *CRÓNICA TROIANA* GALLEGA Y LA VERSIÓN DE ALFONSO XI

CLAUDIA D'AMBRUOSO

Universidade de Santiago de Compostela

El objeto de este trabajo es una primera aproximación hacia la definición de las relaciones textuales y lingüísticas existentes entre la *Crónica Troiana* gallega (*G*, ms. 10.233 de la Biblioteca Nacional de Madrid) y la *Crónica Troyana* castellana, conocida también bajo el nombre de *Versión de Alfonso XI*, que se conserva en los manuscritos designados por las siglas: *A* (ms. H.j.6, Biblioteca del Escorial), *M* (ms. 10146, Biblioteca Nacional de Madrid), *M'* (ms. L.jj.16, Biblioteca del Escorial) y *B* (ms. M-558, Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander).

Esta cuestión ha sido ya planteada, en parte, por Ramón Lorenzo¹ que, en el capítulo IX de la introducción a su edición crítica de la traducción gallega del *Roman de Troie*, ha intentado ofrecer una respuesta a la interrogación: “¿Hubo un texto gallego (o portugués) anterior á versión de Alfonso XI?”.

En este apartado Lorenzo lleva a cabo un cotejo pormenorizado entre los textos de *A* y de *G* con el propósito de definir las características lingüísticas del antecedente de la *Versión de Alfonso XI*. El estudioso, tras detectar un copioso número de galleguismos en el manuscrito *A*, baraja dos hipótesis: por un lado, que Alfonso XI mandó hacer su versión y de esta se hizo una traducción al gallego, se perdió el original castellano y en el reinado de Pedro I (1350) se volvió a traducir desde el gallego al castellano. Por el otro lado, Lorenzo contempla la posibilidad (más factible, según su opinión) de que la traducción del *Roman de Troie* se realizase en primer lugar en gallego o portugués y que de

¹ *Crónica Troiana*, ed. Ramón Lorenzo, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1985, págs. 191-202.

ella Alfonso XI mandase hacer una traducción al castellano. A partir de una de estas copias castellanas (no la de 1350), Fernán Pérez de Andrade mandó hacer la traducción gallega a Fernán Martí, acabada en 1373.

Para reforzar esta afirmación, Lorenzo argumenta:

A suposición de que houbo un texto galego (ou portugués) anterior ó castelán entrevémola ó analizarmos detidamente o ms. 1350 e o de 1373, pois ó longo de todo o ms. castelán hay unha serie de palabras deturpadas que evidencian nitidamente que se está a traducir, non un texto francés, senón un texto galego (ou portugués)²

Más adelante, en este mismo capítulo, Lorenzo expone las opiniones de Menéndez Pidal y García Solalinde, que se pronunciaron sobre las características lingüísticas de la *Crónica Troyana*. El primero postuló la existencia de un texto leonés de la *Versión de Alfonso XI* (el original mandado hacer por este monarca), el cual se fue castellanizando en el proceso de copia por orden del hijo Pedro I, ya que pudo identificar leonesismos también en el manuscrito 10.146 de la Biblioteca Nacional de Madrid (*M*); el segundo, en cambio, atribuyó los rasgos dialectales leoneses presentes en el manuscrito a la procedencia del copista, ya que estos figuran también en la versión en prosa y verso del manuscrito *M*. Tras presentar estos dos puntos de vista, Lorenzo plantea su opinión: “Canto á miña opinión, estes exemplos casteláns teñen que ver na maior parte co galego (ou portugués) e non co leonés”³, y sucesivamente proporciona un copioso número de ejemplos que probarían que el texto castellano derivó de un antecedente gallego.

Al estar trabajando en la edición crítica de la *Crónica Troyana*⁴ castellana, hemos considerado oportuno detenernos en el análisis de estos lugares críticos señalados por Lorenzo con el objetivo de ampliar el alcance de su estudio a todos los testimonios que transmiten la *Crónica Troyana*. No pretendemos, en esta ocasión, ofrecer una solución definitiva a la compleja cuestión lingüística relativa al antecedente de la *Versión de Alfonso XI*, sino aportar un punto de partida para un examen más global de la cuestión, ya que hasta ahora se ha tendido a identificar la *Versión de Alfonso XI* con sólo uno de los manuscritos que la transmiten (*A*), que además no ha demostrado ser la máxima autoridad textual dentro de su tradición.

Presentaremos a continuación una selección de los lugares críticos proporcionados por Lorenzo en el capítulo IX y otros seleccionados por

² *Op. cit.*, pág. 192.

³ *Op. cit.*, pág. 193.

⁴ Sobre el estudio textual de los testimonios que transmiten la *Crónica Troyana* véase: Claudia D'Ambruso, “Per una edizione critica della *Crónica Troyana*”, *Trojanalexandriana*, 7, 2007, págs. 9-143.

nosotros, ofreciendo, en los casos en que sea posible, las lecciones que presentan los demás testimonios castellanos:

- 1) et Sáneas et o prol Fortes *G* (p. 301)
 Sanias, e Oprolfortis *A* (34 r)
 et Apolomytes *B* (p. 118)
 Fortis li proz e Sanias (v. 6782)

El cotejo de la lectura de *A* con *G* y la fuente francesa permite individuar, en el testimonio del Escorial, una deturpación en este lugar crítico. Como explica Ramón Lorenzo, en *A* se entendió el artículo gallego *o* y la forma gallega *prol* como parte del nombre. Este fragmento no figura otros testimonios de la *Versión de Alfonso XI*, pues todos los manuscritos presentan lagunas en los folios correspondientes a este pasaje, excepto *B*, que presenta una lección totalmente distinta en un folio escrito en gallego.

- 2) Et tomou logo cõsigo dos seus amjgos, que amaua moyto. Et hũ deles auja nome Galtõ [...] Et outro que Éytor tomou cõsigo foy yrmão deste Galtõ *G* (p. 317)
 E tomó luego consigo de los sus amigos, que amava mucho *A* (41 r)
 E tomó luego consigo dos sus amigos, que amava mucho *M'* (80 r)
 dous suens amis (v. 7692)

En este ejemplo se puede apreciar una deturpación de *A*, que presenta *de los*⁵ en lugar de *dos*, lo cual lleva Lorenzo a argüir: “No cast. debería decir ‘*dos* sus amigos’, pero púxose ‘de los’ por interpretarse mal ‘*dous* seus amigos’ do texto galego perdido”. Como se puede comprobar, el testimonio *M'* confirma esta hipótesis.

- 3) Çertas, don caualeyro, eu coydo que agora será tenpo en que seredes cõpañeyro(s) dos mortos ou en perderdes a força (*G* p. 360)
 Çertas, don cavallero, yo cuidoo que agora será tiempo en que seredes compañero de los muertos o en perder vos a fuerça *A* (54 r)
 Çertas, don cavallero, yo cuidoo que agora será tiempo en que seredes conpañero de los muertos e yo prenderé la fuerça *M'* (109 r)
 ja avendra, fait il, vostre hore: / as morz vueil que seiez compainz, /qu'irié me feïstes dès ainz/ de Patroclus, cui m'encossistes (vv. 10052-10055).

En este ejemplo el copista de *A*, según Lorenzo, interpretó el artículo determinado *a* del modelo de copia como preposición; de aquí se originó la

⁵ Lorenzo señala otro caso parecido al que se ha reproducido arriba:

Item a xxj^a aaz fezerõna dous rreys de Lyra, que ouieron nome Antiopos et Anfímatos *G* (p. 327)

Otra grand az fizieron de los reyes de Lira, que ovieron nombre Antipus e Anfímacus *A* (43 v)

Como se puede comprobar, *A* incurre en el mismo error, pero en este caso no podemos verificar la lectura de los demás testimonios porque presentan lagunas en este fragmento.

corrupción de *A*. Otra vez *M'* presenta la lectura esperable en este lugar crítico, aunque el pasaje en cuestión sea distinto en este testimonio.

Un caso parecido figura más adelante:

- 4) Outrossy Pares leuaua sua espada ñna mão et desfazia moy ben a pressa arredor de ssy, hu el chegaua. *G* (p. 457)
 Otrossí Paris levava su espada en la mano e desfazia muy bien a priessa a derredor de sí, ó él llegava. *A* (88 r)
 E otrossí levava Paris su espada en la mano e desfazia muy bien la priessa en derredor, do él andava. *Ma* (155 r)
 E otrossí Paris levava su espada en la mano e desfazia muy bien la priessa en derredor de sí, do él llegava. *M'* (183 r)

En este ejemplo, Lorenzo afirma que el traductor castellano confundió el artículo y sustantivo gallego, *a pressa* con el adverbio *apressa* equivocándose en la traducción. Este error no se transmitió a los testimonios *Ma* y *M'* de la *Crónica Troyana*, que en este lugar crítico presentan la lectura correcta.

- 5) Et ýa en hũ caualo que corría tã agiña que nõ auja arco nẽ baesta que tã agiña podesse lançar hũa saeta. *G* (p. 393)
 E iva en un cavallo que corría tan aína que non avía arco nin bestia que tan aína pudiesse lançar una saeta. *A* (66 r)
 E iva en un cavallo que corría tan aína que non avría arco nin ballesta que tan aína pudiesse lançar una saeta. *M'* (136 r)
 E iva en un cavallo que corría tan ligeramente que non avía arco nin ballesta que más aína pudiesse lançar una saeta. *Mb* (113 v)
 e vint poignant tot a eslais/ sor un cheval, qui plus tost vait/ qu'arbaleste ne ars ne trait (v. 12030-12032).

Según Lorenzo, el error de *A* (*bestia*) se debió a la presencia de la forma gallega *beesta* en el modelo, que el compositor de este manuscrito debía de estar siguiendo. Como es posible verificar, los demás testimonios castellanos y *G* no traen la lectura corrupta. Este dato no es de particular interés para nosotros: la deturpación presente en *A* es fácilmente enmendable por conjetura y, como consecuencia, no tiene ningún valor filiatorio.

- 6) Et, se me os deuses dessen a morte ante da manãa, en esto seyría da coyta et do pesar en que sdo. *G* (p. 417)
 E si me los dioses diessen la muerte ante de la mañana esto sería quiçá de pesar et de coita en que só. *A* (75 r)
 E si me los dioses diesen la muerte ante de la mañana esto sería de grant pesar e de grant cuita en que só. *B* (97 v)
 Ca si los dioses me diesen la muerte ante de la mañana por esto sería quita de la cuita e del pesar en que sto. *M'* (152 r)

La lectura de *A* *sería quiçá* carece de sentido en el contexto en el que se halla. Lorenzo conjetura que esta deturpación se originó porque: “O traductor

interpretou a forma *seyría* coma do verbo *ser* e non do verbo *seír* ‘salir’, confundindo *seyría* con *seería*”.

A la luz del análisis de este lugar crítico en los demás testimonios, proponemos una nueva consideración. Suponemos que el error no se halla en el empleo del verbo *ser* en lugar de *salir*, sino en el uso del adverbio *quicá*: es probable que el copista de *A* confundiera la *t* de la palabra *quita*, presente en su modelo (lección que figura en *M'*) con una *ç* y produjese así una oración poco coherente. Además, cabe señalar que el participio *quita*, con el significado de *libre*, aparece más veces en la *Versión de Alfonso XI*⁶.

- 7) ¡Ay, Deus, que grã perda et que grã mal que sse Éytor nõ podo aquel día sofrir de saýr aa batalla! *G* (p. 460)
 ¡Ay, Dios, qué grand pérdida e qué grand mal que se Éctor non puede aquel día sofrir de salir a la batalla! *A* (89 r).
 ¡Ay, Dios, qué grand pérdida e qué grand mal que se Éctor non puede sofrir aquel día de salir a la batalla! *B* (118 v).
 ¡Ay, Dios, qué grand pérdida e qué grand mal que se Éctor aquel día non pudo sofrir de salir a la batalla! *Ma* (157 r)
 ¡Ay, Dios, qué grand pérdida e qué grand mal que Éctor aquel día non pudo sofrir de salir a la batalla! *M'* (185 v)
 qu'il ne poëit cel jor sofrir/ qu'il li deveit mesavenir (v. 16029-16030).

El empleo del tiempo presente del verbo *poder* en *A* no se ajusta al contexto de la oración en la que se halla, donde se hace referencia a un acontecimiento pasado que requiere el uso de un pretérito indefinido. Lorenzo justifica este error en *A* (que se mantuvo también en *B*), por la presencia de la forma *pode* en el manuscrito gallego que el copista de este testimonio tenía como modelo. El cotejo de este pasaje en *Ma* y *M'* permite comprobar que ambos los testimonios traen la lectura correcta. Esto no da fe de su independencia de *A*, ya que se trata de una deturpación fácilmente enmendable por conjetura.

- 8) lançaua suas mãos ãnos cabelos, que auía cãos et brancos *G* (p. 640)
 en los cabellos, que avía canos y brunos *A* (151 r)
 a los cabellos, que avía canos et brunos *B* (194 r)
 sus manos en los cabellos, que avía canos e bruscos *Ma* (250 v)
 sus manos en los cabellos, que avía canos *M'* (299 v)
 ses lons cheveus blans e chenuz (v. 25189)

Según Lorenzo, en este ejemplo el copista de *A* interpretó mal la forma rotarizada *branco* de su texto primitivo y, como consecuencia, escribió *brunos* en lugar de *blancos* (la forma esperable desde fuente francesa). El error de *A* se

⁶ A confirmación de cuanto afirmado léase este pasaje: “E después que esto fizo, dexome la tierra quita e libre” *A* (f. 33 r).

transmitió también al testimonio *B*, mientras que *Ma* intentó otorgar coherencia al pasaje adoptando una solución gráficamente cercana a la de *A* y *B* pero a su vez incorrecta respecto a la fuente. *M'*, en cambio, se limitó a omitir la lectura problemática.

- 9) hũ pineyro de ouro [...] Et toueron aquela cousa por grã marauilla, en cõmo aqueles ramos forã obrados sobre aque[l] toro tã delgado. *G* (p. 292)

Mas porque él era assí muy delgado en el cuerpo e suso muy cargado de ramas, maravilláronse mucho aquellos reyes amos. E tovieron aquella cosa por grand maravilla, en cómo aquellos ramos fueron obrados sobre aquel cuerpo tant delgado; e toviéronlo por muy grand riqueza. *A* (31 r)

por ço qu'ensi grailes esteit / e par desus tel fais aveit, / se sont li dui rei merveillié / com ço pot estre apareillé (vv. 6273– 6276).

Lorenzo, en este pasaje, considera la palabra *cuerpo* en *A* un error que comenta con las siguientes palabras: “No castelán debería traducirse por *tuero* ou por *tronco*, pero seguramente o traductor confundiu no ms. *t* con *c*, lendo *corpo*”. La conjetura del estudioso es verosímil, pues la lectura de *G* es una *lectio difficilior* que probablemente se hallase en el modelo de *A*. También puede haber ocurrido que la deturpación de *A* se haya originado por atracción, algunas líneas más arriba, de la oración *muy delgado en el cuerpo*, muy parecida a: *sobre aquel cuerpo tan delgado*. En este caso no disponemos ni de un pasaje paralelo en la fuente francesa, ni de las lecturas de *Ma* y *M'* (que presentan lagunas en este pasaje) que confirmen la validez de la hipótesis de Lorenzo.

- 10) Et cometerõ estas azes anbas tã brauament cõtra troyãos, en tal maneyra que, cõ moy grãde afã, se toueron aquela uez, que nõ fogirõ. *G* (p. 343)

E començaron estas azes amas tant bravamente contra troyanos en tal manera que, con muy grand afã, se tovieron aquella vez que non fuyeron. *A* (48 v)

Et començaron estas duas azes tã brauament cõtra troyãos *B* (71 r)

E cometieron estas batallas tant bravamente que los troyanos se tovieron a grand afã que de aquella vez no fueron arrancados *M'* (96 v)

quant cez dous batailles i vindrent, / a mout grant peine se retindrent / li troien qu'il ne foïrent (vv. 9121-9123).

La lectura de *A* y *B* *començaron* puede ser considerada posible en este contexto; sin embargo, el cotejo de este pasaje en *M'* y *G* pone de relieve que es *cometieron* –embestir con ímpetu– la lección genuina. Lorenzo, que considera *començaron* una deturpación, a propósito de su génesis afirma: “Posiblemente se lese con certa dificultade –te– no ms., confundíndose con –ce ou –ca”.

- 11) ¿Uedes? El rrey Fión está ja preso. Agora paresca sse ha aynda amjgos et puñemos de lle acorrer *G* (p. 346)

¿Vedes? El rey Fiom está ya prieso. Agora paresca si avía ya amigos e puñemos de le acorrer *A* (49 r)

¿Vedes? El rey Fión ya preso. Agora parecerá si avrá amigos e trabajemos de le acorrer
M' (98 v)

vez la Fion: ou il l'ont pris, / or i parra s'il a amis / ne bienvoillanz a lui socorre (v.
 9253-19255).

El uso del tiempo imperfecto del verbo haber (*avía*) en la lectura de *A* puede ser considerado una anomalía, ya que resultaría más apropiado al contexto el empleo del presente, tal como figura en la fuente francesa. Ramón Lorenzo justifica la deturpación de *A avía ya* conjeturando la presencia de *ha aynda* en el modelo que el compositor de *A* tenía delante. Estimamos oportuno, sin embargo, tomar en consideración también la posibilidad que la presencia del adverbio *ya* se deba a la atracción del mismo término en la oración precedente. Tampoco la lectura de *M'*, en este caso, se puede considerar totalmente fiel, aunque sintácticamente el futuro *avrá* no disuena en el contexto.

12) Et forō ferir de uolta ñnos gregos, alý hu estauã, que auíã ja leixado o cãpo cõ medo de Éytor. Et alý foy moyto golpe dado, et alý desmayarō moytos bõos caualeyros, et forō y derribados et malferidos. *G* (p. 347)

E allí fue mucho golpeado; e allí desmayaron muchos buenos cavalleros e fueron y derribados e malferidos. *A* (49 v)

Alý foy moyto colpeado *B* (72 r)

E allí fue mucho golpe dado; e allí desmayaron muchos buenos cavalleros que fueron y derribados *M'* (99 v)

iluec ot un tel tasseiz / e un si fait abateiz (v. 9331-9332).

En el ejemplo reproducido arriba, la lección genuina es la que presentan *M'* y *G*, mientras que lectura de *A* y *B* parece ser una trivialización. Ramón Lorenzo arguye que el antecedente de la versión castellana es el gallego *golpe dado*. Esta conjetura es cierta, aunque es necesario destacar que la oración *golpe dado* existe y es correcta también en castellano (*M'*).

Un caso parecido ocurre en el ejemplo que reproducimos a continuación:

13) Et esta gente uẽ sobre nós, nõ sabería eu dizer por que, et annos ja destróyda malament nossa terra. *G* (p. 362)

E esta gente veo sobre nos, e non sabería yo dezir por qué *A* (54 v)

E esta gente veo sobre nos, e non sabería yo dezir por qué *B* (73 v)

E esta gente vino sobre nos e non sabería yo dezir por qué *M'* (110 r)

ceste gent est sor nos venue (v. 10151).

La lectura de *A veo*, que se transmitió también a *B*, es una deturpación que Lorenzo justifica con éstos términos: “polo que é de supor que o texto galego dixese *uẽo*. O traductor interpretou mal *uẽo* (cast. *vino*) e traduciu por *veo* (pres. de ver)”. Hay que señalar el hecho de que en el manuscrito *A* figura, a lo largo de todo el texto, el arcaísmo *veno* en lugar de la forma *vino*, por lo cual nos inclinamos a conjeturar que o bien el copista de este testimonio debió de seguir un modelo en el que faltaba el símbolo de nasalización sobre la *e*, o bien lo

omitió. *B*, que, al revés, presenta siempre la forma *vino*, incurrió en la deturpación de *A* porque debía de seguir un modelo que presentaba una lectura parecida a la de *A*, en la cual no supo detectar el arcaísmo del pretérito de *venir*.

- 14) et agillarō todos de cōsún, seus arquos tendidos et aguçosos por ferir *G* (p. 359)
 aguisaron todos de consuno mucho avivados de ferir *A* (52 v)
 agujijaron todos avivados de ferir. *M'* (106 r)
 lor chevauchent de rehiz (v. 9825)

La lectura de *A* es incorrecta respecto a *M'* y *G*. Lorenzo explica la génesis de este error en estos términos: “Seguramente o traductor ó castelán confundiu *l* con *s* alto”. También podría ser que en el modelo que el copista de *A* tenía adelante figurara, como en *M'* el término aguilaron. En todo caso, una vez más, la lectura de *M'* apoya la hipótesis de Lorenzo.

- 15) ca, sen falla, eu mataruos ey o caualo ou uos ferirey mal ñno corpo *G* (p. 385)
 yo matarvos he el cavallo o vos faré mal en el corpo *A* (63 r)
 o mataré a vos o al cavallo o vos faré mal en el cuerpo *M'* (130 v)
 e guardez que jo ne vos fiere /el cors de vos o el cheval (v. 11604-11605).

Lorenzo afirma que la lectura del texto castellano *faré mal* es incorrecta, siendo la apropiada la que trae el texto gallego. Sin embargo, hay que señalar que la oración *far mal en el cuerpo* está ampliamente documentada y figura también en el corpus Dahvies⁷, por lo tanto nos inclinamos a aceptar como posible la lectura di *A* y *M'*.

- 16) feríã Éytor tâ sen piedade que marauilla era et penssauã de o chegar a morte *G* (p. 396)
 e ferían a Éctor tant sin piadat, que maravilla era. E pensavan de lo echar a muerte. *A* (67r)
 e ferían a Éctor tant sin piadat, que maravilla era. E trabuavan de lo llegar a muerte *M'* (138 v)

En este pasaje la lectura de *A* es una deturpación, en cuanto la expresión *echar a muerte* no tiene sentido. La lectura auténtica es la que traen *M'* y *G*. Lorenzo sugiere la hipótesis de que el error de *A* se originó por haber estado presente en su modelo la forma galega *chegar*.

- 17) Et eu uos coydo ende dar bon galardón, se uos achar en lugar hu uos lo dar possa.
Entramêt, Menelao leuaua preso a Polidamas et leuáuo Aias Talamón moy malchagado *G* (p. 339)
 e yo vos cuido ende dar buen galardón, si vos fallar en logar ó vos lo dar pueda enteramente”. Menalao levava preso a Polidamas *A* (47 v)
 se uos achar que o posa fazer. *Entramêt*, e Menelao leuaua preso *B* (70 r)

⁷ En el *Libro de los estados* de Juan Manuel (BNM, ms/6376) figura: “me faga mal en el cuerpo. & en lo que he. turin dixo el jnfante desto non ayades cuydado”, en Davies, Mark. (2002–...) *Corpus del español* (100 millones de palabras, siglo XIII – siglo XX). Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org>.

e vos cuido ende dar buen galardón, si vos fallase en logar que vos lo dar pueda. Entre tanto Menalao llevaba preso a Polidamas *M'* (94 v)

Rei Menelaus entre tant dis/ Polidamas en mentot pris (vv. 8940-8948)

El cotejo de la lectura de *A enteramente* con los demás testimonios (*Entrament y entre tanto*) y la fuente (*entre tant*) pone de relieve que en este testimonio aparece una solución posible desde el punto de vista semántico, pero que no es la lección genuina. Es probable que en el modelo del que este testimonio estuviera copiando se hallara la palabra *Entrament*, cuyo significado este copista probablemente desconocía.⁸

18) et o amor che diz que asperes ...et el che mada uiuer senpre en coyta et en asperança, sen outro bien *G* (p. 550)

él manda bevir siempre en coita e en aspezeza *A* (120 v)

él manda bevir siempre en cuita e en esperança *B* (198 v)

él manda siempre bevir en coita e en esperança *Ma* (206 r) *M'* (fol. 244 v)

senz bon espeir, senz atendance (v. 20772).

El cotejo de este pasaje en los cuatro testimonios castellanos de la *Crónica Troyana*, en *G* y en la fuente francesa muestra que en *A* se halla una lectura incorrecta *aspezeza*, frente a la auténtica que debería de ser *esperança*. El copista de *A*, a causa de la proximidad paleográfica de las secuencias, confundió los vocablos.

19) Et tragía a sseu lado hū coldre duro, en que tragía saetas enpenadas *G* (p. 399)

E traía a su lado un coldre duro en que traía saetas empeñoladas *A* (68 r)

E traía un goldre de oro en que traía saetas e empeñoladas *M'* (140 v)

en un cuivre d'or mier (v. 12378)

Este caso no está recogido por Lorenzo; sin embargo resulta digno de ser tomado en consideración. En la lectura de *A*, que coincide con la de *G*, el contenedor de las saetas, el *coldre*, está calificado por el adjetivo *duro*, mientras que en *M'* aparece una referencia a su material de composición: el *oro*. Ambas soluciones, en un primer momento, parecen ser posibles; no obstante, el cotejo con la fuente francesa pone de relieve que la lección que trae *M'* es la auténtica, mientras que la de *A-G* antoja ser una deturpación que puede haberse originado por haber estado presente en el modelo del que este testimonio derivó la forma occidental *d(e) ouro*.

⁸ Lorenzo señaló también este otro caso, parecido a lo de arriba:

Et uos entrament caualgade despoys cō uossa cōpañā moy bōa que tēedes *G* (p. 356)

E vos entanamientra cavalgat después con vuestra conpañā muy buena que tenedes *A* (52 v)

E vos entre tanto cavalgat en pos nos con vuestra mucha buena conpañā *M'* (106 r)

chevauchiez hui mais après nos / o la grant gent que est a vos (vv. 9853-9854)

Otra vez, en *M'* figura la lectura correcta.

En el capítulo de conclusiones, consideramos conveniente, por razones de síntesis, agrupar los ejemplos presentados en tres categorías. En primer lugar aislamos aquellos casos en los que los testimonios castellanos traen una lectura quizás menos acertada respecto a la de *G*, pero no errónea (ejemplo 15). Este caso, en principio, no es indicativo de las relaciones de dependencia entre los testimonios castellanos y el gallego: al no tratarse de un error significativo, no tiene ningún valor filiatorio.

En segundo lugar separamos aquellos casos en los que la lectura incorrecta de *A* se puede atribuir a factores ajenos a los rasgos lingüísticos occidentales de su antecedente. Es lo que se verifica en los ejemplos número 6, 12, 13, 14 y 18. Tampoco estos se pueden considerar relevantes para nuestro estudio, ya que no proporcionan datos para la determinación de la lengua del modelo del que la *Versión de Alfonso XI* derivó.

En tercer lugar agrupamos todos aquellos casos en los que las deturpaciones de *A* se puedan atribuir a las características lingüísticas de su antecedente. El análisis de estos lugares críticos pone de relieve un aspecto muy significativo: que las deturpaciones que afectan el testimonio *A* se mantienen, en casi todos los casos, también en los miembros de la rama α , pero no afectan a la familia β . Efectivamente, las lecturas de *Ma* y *M'* demuestran ser las genuinas en los *loci critici* seleccionados para este estudio y, además, como se ha indicado a lo largo de todo nuestro trabajo, confirman la validez de las interpretaciones de Lorenzo. El estudioso no sólo supo identificar con claridad los errores de *A*, sino también demostró una brillante intuición a la hora de enmendarlos, pues pudo reconstruir las lecturas auténticas del testimonio castellano sin disponer de los manuscritos de la rama β .

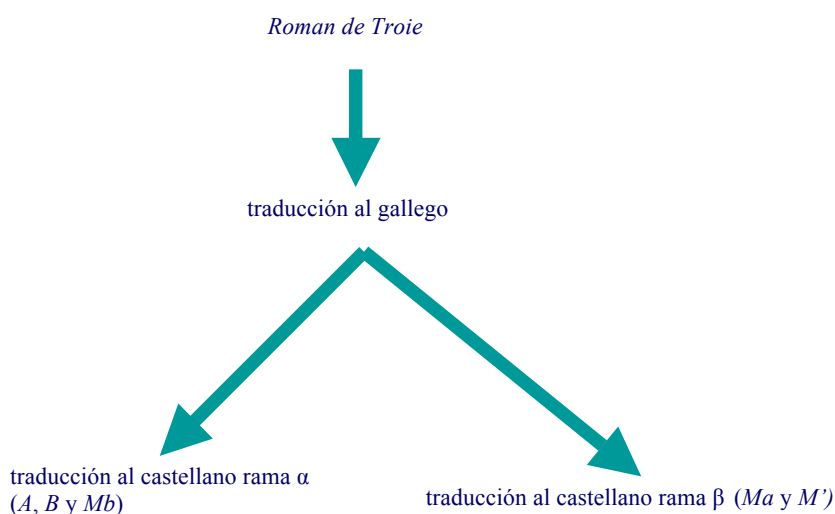
Cabe precisar que algunos de los errores de *A* que se pueden haber generado por un malentendido lingüístico son deturpaciones significativas, claros errores separativos. Si, como Lorenzo afirma, las palabras deturpadas en *A* son una clara señal que este testimonio derivó de un antecedente gallego o portugués, ¿cómo deberíamos interpretar la ausencia de dichos errores en *M'* y en *Ma*?

Quizás sea complejo deslindar definitivamente semejante cuestión; sin embargo, sí es posible avanzar alguna hipótesis. Si tomamos como punto de partida que el modelo del que los testimonios de la *Versión de Alfonso XI* derivaron era gallego, podríamos conjeturar que, a partir de este, se realizó una traducción al castellano en dos fases: una primera etapa donde estarían todavía presentes formas occidentales y que se identificaría con la familia α y una segunda fase, completamente purificada de estos elementos, que coincidiría con

la rama β , ya que resultaría poco lógico que el proceso se hubiese desarrollado al revés.

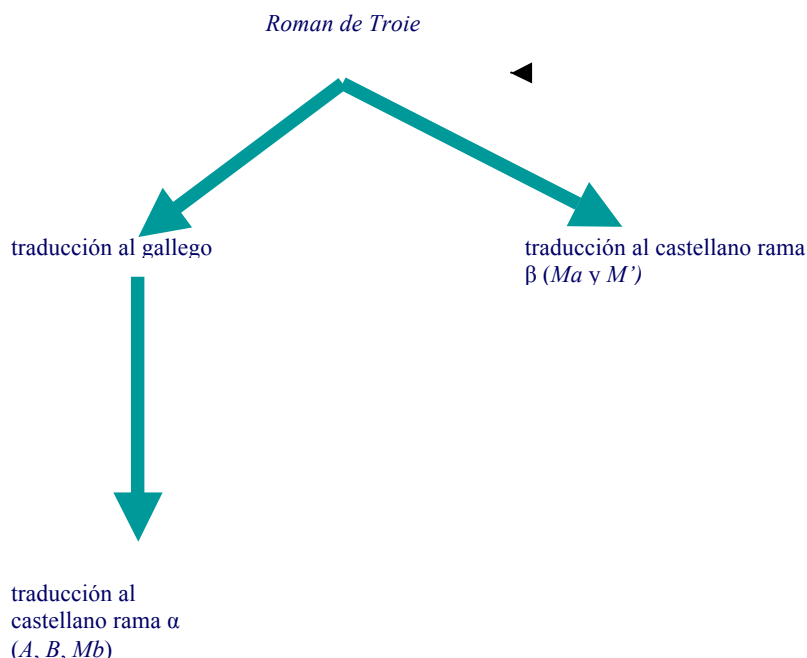
Esta hipótesis resulta poco factible, en cuanto implica que el compositor de β logró detectar sistemáticamente toda lectura errada y supo reconstruir *ope ingenii* la lección más próxima a la fuente francesa, incluso en aquellos casos donde α presenta errores separativos. Además, resultaría del todo ilógico afirmar que de un modelo más corrupto derivó un texto más próximo al original.

Una vez descartada la hipótesis de una traducción en dos fases, conviene explorar otras posibilidades que puedan conciliar este nuevo dato: la presencia de una rama “corrupta” debido a las características lingüísticas de su antecedente y de otra rama exenta de estas deturpaciones. Las posibilidades que se abren son tres. La primera hipótesis supone que, a partir de la traducción al gallego, se realizaran, casi paralelamente, dos distintas versiones castellanas (subarquetipo α y β).



Esta hipótesis podría ser posible, pero sólo bajo una perspectiva puramente teórica. Si, por un lado, explica bien la génesis de los errores presentes en la rama α , por el otro no da fe de la ausencia en Ma y M' de cualquier elemento que delate que estos textos derivasen directamente de un modelo gallego.

En segundo lugar contemplamos la posibilidad de que haya habido dos traducciones del *Roman de Troie*, una al castellano (el antecedente de la rama β) y la otra

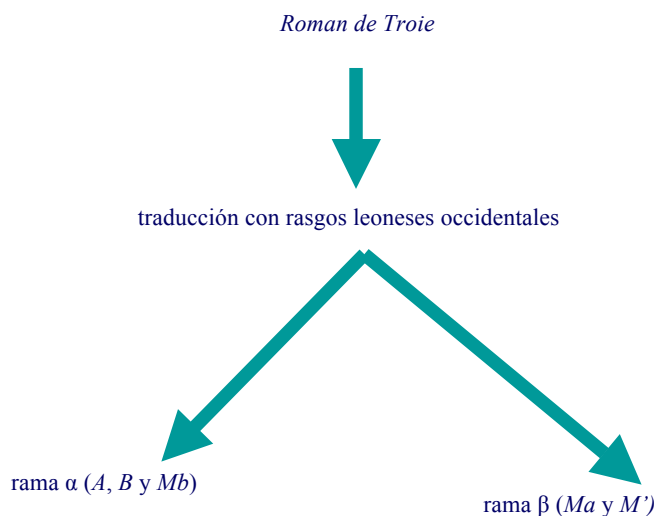


al gallego, y que de esta última se realizase una nueva versión al castellano (que coincidiría con la familia α).

También esta suposición resulta poco factible: los textos transmitidos por los testimonios de la rama α y β son muy parecidos y, además, presentan errores conjuntivos: es ilógico postular, partiendo de estas premisas, que derivasen de dos traducciones distintas. Otro elemento que confirmaría cuanto lo aseverado es la consideración que tanto la *Versión de Alfonso XI* como *G* (que derivó de ella) no son traducciones fieles al *Roman de Troie*: en los textos ibéricos están presentes refranes, adiciones y supresiones comunes que los apartan de su modelo francés. Dichos elementos no pueden haber sido incluidos, independientemente, por dos traductores distintos, por lo cual hay que suponer que las ramas α y β derivaron de un texto ibérico común.

La tercera posibilidad es que el modelo del que los subarquetipos α y β

descendieron no fuese gallego, sino leonés occidental⁹ y que de esta única versión derivasen las dos ramas.



Quizás sea esta la hipótesis que explique con mayor claridad la complejidad de la tradición textual de los testimonios de la *Crónica Troyana* galega y la *Versión de Alfonso XI*. Esta última conjetura justificaría tanto los errores de α como la ausencia de dichas deturpaciones en β , con la simple consideración que una familia ($Ma-M'$) supo llevar a cabo mejor que la otra (A, B, Mb) el proceso de castellanización a partir de un modelo con rasgos leoneses. Esta teoría también permitiría explicar la pervivencia de leonesismos en todos los testimonios que transmiten la *Versión de Alfonso XI*, así como la cercanía entre los textos de A, B, M y M' que, junto a sus errores comunes, hace poco realista el planteamiento de una doble traducción. Finalmente, señalamos que esta hipótesis encajaría asimismo con el ambiente lingüístico y cultural en que fue realizada la versión castellana del *Roman de Troie*, el taller de la corte de Alfonso XI, rey de Castilla y León.

Por el momento nos decantamos para esta solución, adelantada por Menéndez Pidal, aunque nos proponemos llevar a cabo ulteriores estudios lingüísticos sobre los testimonios castellanos, orientados a solucionar de manera más precisa esta cuestión.

⁹ El examen de los lugares críticos seleccionados por Lorenzo pone en relieve que todos los casos se pueden adscribir a formas dialectales leonesas occidentales, o bien formas arcaicas castellanas.

